



CAROLINA ÁLVAREZ PEÑAFIEL

ENTREVISTA A LA JEFA DEL COMANDO SUR DE EE.UU.:

# “Lo que está sucediendo es que el crimen organizado transnacional ha descubierto que en esta región puede maniobrar”

**La general Laura Richardson, quien deja el cargo en octubre, plantea que en seguridad los países tienen que actuar con todas sus herramientas, no solo la militar, también con diplomacia, información y economía.**



FRANCESCO CARVALLO

El “equipo democracia” le dice la general de cuatro estrellas del ejército estadounidense Laura Richardson a lo que considera como crucial para trabajar en la seguridad de la región. Richardson, la primera mujer jefa del Comando Sur de EE.UU., estuvo en Chile esta semana, entre otras cosas, para participar de la Conferencia de Seguridad Sudamericana (SouthDec), donde se abordaron los desafíos y amenazas para la región, como las organizaciones criminales transnacionales, la migración irregular, el contrabando, así como la minería, la tala y la pesca ilegales.

“Creo que cuanto mejor podamos trabajar juntos como ‘equipo democracia’, mejor podremos contrarrestar esas amenazas”, dijo la general, quien volvería un par de veces sobre la idea de reunir a países de mentalidad similar en un “equipo democracia” durante esta entrevista con “El Mercurio” en un hotel de Santiago. “Si trabajamos a través de las fronteras y con los socios, creo que podemos cubrir más terreno y marcar una diferencia mayor y más rápida en términos de contrarrestar la actividad criminal maligna”.

Al hablar sobre amenazas cibernéticas, Richardson comenta que la evolución de la tecnología, con nuevas formas de clasificar los datos y la información, es un “desafío continuo”. “Así es que el hecho es que siempre podemos hacerlo mejor. ¿Y cómo nos protegemos mejor? Tenemos margen de mejora en las FF.AA. de Estados Unidos. Pero lo que sí sabemos es que queremos compartir eso lo más rápido posible con democracias afines en la región y asegurarnos de que llevamos a todos al mismo nivel tan pronto como la tecnología nos lo permita”, afirma. La jefa de SouthCom plantea también el uso de la tecnología en el espacio para, por ejemplo, vigilar el impacto del cambio climático en la región y estar preparados para evitar y reaccionar ante posibles desastres.

—¿Está preocupada por que la crisis en Venezuela afecte a otros tipos de cuestiones de seguridad (para el resto de la región), como el tráfico de drogas, de migrantes, o el crimen organizado (...) que se pueda convertir en un punto de exportación o un refugio para el crimen organizado?

“Absolutamente. Creo que lo que está sucediendo ahora es que el crimen organizado transnacional ha encontrado que puede maniobrar en esta región.

Y es por eso que creo que esta conferencia (SouthDec), que reúne a los líderes militares de los diferentes países, es para que puedan compartir y comunicarse y hacer operaciones transfronterizas cuando tienen información sobre la actividad (ilegal).

En mi opinión, las organizaciones criminales transnacionales utilizan las fronteras como áreas donde pueden maniobrar. No lo hemos visto solo en esta región, lo hemos visto en todo el mundo, donde eso sucede en las fronteras, porque los militares no quieren causar (problemas por) errores de cálculo con el otro país.

Y entonces, tal vez ambos retroceden un poco, dejen un poco de espacio. Ese es un espacio donde pueden traficar drogas, dirigir la minería ilegal, la actividad criminal, el sistema fluvial que en algunos casos y muchos lugares no está gobernado. Esta es una región enorme”.

—¿Cree que los esfuerzos que se están haciendo son suficientes y qué tipo de participación puede tener un país como Chile?

“Corrijame si no estoy en lo correcto, pero yo diría que Chile no estaba acostumbrado a tener este tipo de crímenes. Entonces, ¿cómo se actúa más rápido que la actividad criminal? ¿Es más capaci-

dad? ¿Es usar tecnología? Son ese tipo de cosas las que hay que tener en cuenta a largo plazo, como país, y requiere inversión. Son las mismas cosas que pasamos en el ejército: ¿cómo modernizamos nuestro equipo? ¿Cómo aseguramos nuestras fronteras? ¿Cómo hacemos para que nuestra fuerza sea lo suficientemente grande? ¿Podemos permitirnoslo? Todo ese tipo de cosas que se tienen en cuenta, el tamaño del ejército, la capacidad del ejército, también de la policía. Porque lo que está sucediendo mucho en este hemisferio es que la policía se ve abrumada y se llama al ejército para que la ayude porque no hay suficiente capacidad para poder controlar la activi-

dad criminal”.

—¿Cuál es su evaluación de estos tres años desde que comenzó como jefa del Comando Sur? Al menos en Chile, la percepción es que la seguridad ha empeorado en toda la región. ¿Cómo cree que los países de esta región tienen que trabajar en conjunto?

“Lo que me he dado cuenta, con el tiempo y al venir a la región, al conocer a los líderes, es que hay que escuchar sus desafíos, porque tienes que ser un buen oyente para entender. Tienes que verlo a través de los ojos de los líderes, no a través de cómo lo veo yo, porque no es lo mismo. (...) Y luego creo que los instrumentos del poder nacio-

## ■ Relación con Chile

La general Laura Richardson se reunió durante su visita a Chile con la ministra de Defensa, Maya Fernández, y con el vicealmirante Pablo Niemann, jefe del Estado Mayor Conjunto, y aseguró que la relación con el país en temas de defensa “va muy bien”. La jefa del Comando Sur destacó la colaboración de Estados Unidos también con Bomberos durante la crisis de los incendios en el verano, usando tecnología para vigilar el avance del fuego.

nal para un país son realmente importantes. Yo utilizo un acrónimo: DIME, por diplomacia, información, militar y economía. Y la M no siempre puede ser la forma de resolver todo, la parte militar de los instrumentos del poder nacional. Y entonces, cuando miras políticamente, para la situación de seguridad tienes que tener las leyes adecuadas, los mecanismos adecuados, tienes que aprobar autoridades y leyes en el Congreso para poder apoyar lo que hace la policía, lo que hacen los militares”.

La general Richardson comenta el caso de Ecuador, donde el Presidente Daniel Noboa designó a las bandas criminales como organizaciones terroristas.

“Y luego, el autorizó a los militares para que pudieran ayudar a la policía. Entonces tuvieron el apoyo de su Congreso para salir y pudieron recuperar de los criminales lo que les habían quitado. Pero tiene que haber unidad para poder hacer eso. Por lo tanto, la diplomacia, el entorno de información, también es muy importante. No puede ser divisivo. Todo el gobierno tiene que trabajar en conjunto. No pueden ser solo los militares tratando de arreglar las cosas o el lado diplomático. Y luego creo que la E, la parte económica de eso, es realmente importante, si el ejército y la policía tienen la capacidad y la habilidad que necesitan para lidiar con las amenazas. Y si no, entonces, ¿cómo se está dotando al Ministerio de Defensa? ¿Y el Ministerio del Interior para la policía? Para asegurarse de que tiene lo que se necesita para poder contrarrestar las amenazas. (...) Hay mucho que hacer como gobierno en su conjunto, porque no es solo una parte de este la que va a marcar la diferencia. Tiene que ser un esfuerzo de equipo. Tiene que ser el ‘Equipo Chile’. Ya sabes, yo lo llamo ‘Equipo democracia’. Y eso es realmente de lo que se trataba esta conferencia (SouthDec), el ‘Equipo democracia’ reuniéndose, países con ideas afines para hablar sobre los desafíos. Y después, ¿cómo podemos... cómo podemos facilitar y ayudarnos mutuamente para contrarrestar estas amenazas criminales?”.

—¿Cómo está trabajando Estados Unidos el asunto de la Antártica

tanto con Chile como con Argentina, donde también estuvo hace algunos meses? ¿Y cuál es su principal interés, el principal interés de Estados Unidos en trabajar juntos en ese continente?

“Hay mucha investigación y desarrollo que se está llevando a cabo en la Antártica. Desde la perspectiva militar que tengo, hay dos líneas de comunicación marítimas muy importantes que son líneas de comunicación marítimas estratégicas que deben permanecer abiertas para el comercio global y para el mundo: una es el Canal de Panamá y la otra es el Estrecho de Magallanes; y se podría agregar el paso de Drake, donde el oleaje es mucho mayor, el Estrecho es mucho más seguro (...). Fui a Punta Arenas el año pasado y en un helicóptero chileno fui al faro más alejado del lado atlántico, y nos detuvimos allí. Es como estar en la Luna o Marte, y el viento era implacable. Conocimos a una familia de marinos chilenos que maneja el faro, marido y mujer marinos, y tenían dos hijos. Y luego la otra pareja que estaba allí eran los profesores que enseñaban a los niños en la escuela. Quería ver el Estrecho de Magallanes para ver, solo para tener una idea de lo que era. Trajimos el portaaviones, el George Washington, hace solo un par de meses que pasó por el Estrecho y luego se acercó al lado de Chile también”.

—¿Le preocupa la influencia de otras potencias como China y Rusia en la Antártica?

“Sí. Me preocupa la actividad maligna y actividad criminal. Y si estás allí para invertir y ayudar a la región, entonces genial. Pero si no lo estás y estás allí para extraer, entonces no es bueno. Vemos el patrón que ha seguido Rusia, que ha seguido la República Popular China con la iniciativa de la Franja y la Ruta; Irán con los dos buques de guerra que estuvieron en la región el año pasado, que intentaron una escala en Chile y luego atravesaron el Estrecho hacia el otro lado. Argentina también siguió a esos buques hasta que salieron de sus aguas. Y entonces, no traman nada bueno cuando vienen a la región, así que no vengan a la región si no están aquí para ser parte del ‘Equipo democracia’, y solo están aquí para extraer”.